



>> ECONOMÍA Y EMPRESAS



La canciller alemana, Angela Merkel, y el presidente francés, François Hollande. / AFP

> LOS AJUSTES ECONÓMICOS

BRUSELAS ACORRALA A HOLLANDE

La Comisión Europea sopesa rechazar los Presupuestos de Francia y pedir un recorte extraordinario de 8.000 millones de euros en 2015 para cumplir con su objetivo de déficit público. Por Raquel Villaécija

La prensa francesa evocaba esta semana la «humillación nacional» que supondría para la segunda economía de la zona euro que Bruselas rechace sus presupuestos de 2015. París, que siempre sacó cabeza en Europa y debe presentar el borrador a la Comisión el próximo miércoles, podría verse amonestado y obligada a enmendar su mala nota. Criticadas en Francia por austeras, a Bruselas las cuentas presentadas por el Gobierno le parecen insuficientes y podría pedirle que ahorre 8.000 millones de euros más el año que viene, bien aumentando los impuestos o sumando nuevos recortes a los 21.000 ya proyectados.

El objetivo es reducir el déficit hasta que alcance el techo del 3% pactado y que ya va con dos años de retraso. «Hollande prometió renegociar el Pacto de Estabilidad y no ha modificado ni una coma. Ahora se ve obligado a respetar los criterios que él mismo firmó», analiza el economista Philippe Legé.

La meta es compleja para París si se tiene en cuenta su crecimiento famélico: el PIB avanzará un 0,4% este año y un 1% el que viene. Además, el déficit se elevará al 4,3%, una décima más que en 2013 y lejos del 3% exigido. Por eso, Europa no cree ya en la palabra de Francia. El alto consejo de finanzas públicas galo calificó de poco creíbles los presupuestos horas después de que fueran detallados. Para Legé, la posibilidad de que Bruselas le devuelva el borrador al Gobierno para que lo retoque no es

una hipótesis sino una realidad. «El crecimiento es nulo y esto tiene un impacto en los ingresos fiscales. Ya no se recauda tanto como antes», estima.

A su juicio, el problema de fondo en las cuentas está en las deducciones a las empresas, que «el Gobierno ha amplificado con el pretexto de generar inversión y empleo, cuando la realidad es que la inversión sigue siendo negativa y hay cinco millones de parados».

Fuentes del Ministerio de Finanzas consultadas por este periódico no quisieron aventurar un escenario alternativo en el caso de que la Comisión rechace sus presupuestos. El Eliseo tampoco baraja de momento esta hipótesis. Aún así, Hollande ha puesto en marcha su maquinaria diplomática para evitar un enfrentamiento con Europa, pues no quiere ir más allá en un plan de recortes que los propios di-

más para reducir el déficit. El ministro de Finanzas, Michel Sapin, descartó esta semana que se vayan a hacer más ajustes ni subir los impuestos. Tratará de justificar ante Bruselas que el tímido crecimiento de la economía galea no deja margen de maniobra para apretar más la soga sin sacrificar el crecimiento ni el empleo.

Esta semana se presentó la ley de financiación de la seguridad social, con nuevos recortes en las ayudas a las familias con hijos, hasta ahora intocables pues son prestaciones que estimulan la natalidad del país. Hoy la realidad es diferente. Mientras otros países emprendían dolorosas reformas, París seguía atrincherada en su estado del bienestar. Ahora Hollande se ha visto obligado a pasar por el aro del rigor y recortar en gasto público, ayudas sociales y políticas sanitarias. «No hacemos reformas por

hacerlas, sino para que haya más crecimiento y más empleo», justificaba esta semana.

La UE no puede rechazar las cuentas galas pero sí penalizar a París con multas que podrían alcanzar el 0,2% del PIB. Nunca ha tenido que recurrir a

este castigo. Austria ya fue amonestada el año pasado porque su presupuesto no respetaba los compromisos europeos y otros estados se salvaron alegando que la coyuntura desfavorable tenía la culpa de sus incumplimientos.

ALARMAS EN PARÍS

TÍMIDO PIB: París ha tenido que revisar a la baja sus previsiones de crecimiento para 2014. El Gobierno estimó que la riqueza nacional crecería un 0,8%. Al final rebajó su cálculo al 0,4% para este año y al 1% el que viene. Con el PIB estancado en los dos primeros trimestres del año, muchos, incluido el Banco de Francia, piensan que estas cifras siguen siendo optimistas.

DÉFICIT ATRASADO: Hollande se comprometió a reducir el déficit hasta que suponga el 3% del PIB en 2015, aunque ahora lo ha retrasado a 2017. Este año se elevará al 4,4% y una décima menos el que viene, por encima del 4,2% alcanzado en 2013.

PARO EN ALZA: La curva de paro no ha parado de ascender en los últimos 11 meses y alcanza ya el 10,4%. Hay cinco millones de franceses que están en paro o han trabajado de manera esporádica estos meses.

RECORTES DE 2015: Los presupuestos contemplan un recorte de 21.000 millones. El gasto del estado será el que más sufra la cura de austeridad, pues contará con 7.700 millones de euros menos, mientras que las políticas sociales verán disminuida su partida en 6.400 millones.

Para justificar sus retrasos, París «también va a escudarse en esta economía anémica», dice Legé. Confía en que la amenaza de Europa se quede sólo en un tira y afloja. El nombramiento de Jean-Claude Juncker a la cabeza de la Comisión, así como el de Pierre Moscovici en Economía, podrían ayudar a hacer lobby para ablandar las posiciones de Bruselas.

El Gobierno trabaja en un plan B alternativo en caso de que se rechace el borrador. «Se están estudiando otras hipótesis, sobre los gastos o los ingresos. Siempre exploramos todas las pistas», señalaba un colaborador de Michel Sapin a *Le Figaro*. Según fuentes de este ministerio, se podría pulir un poco más el plan de ajuste. Los técnicos de Finanzas exploran en qué partidas del gasto público hay margen de recorte. «Encontrar de 3.000 a 6.000 millones de euros de ahorro sobre un total de un billón de gasto público anual es algo que se puede hacer», señala un funcionario.

Algunas de las pistas son rebajar los gastos de funcionamiento de las entidades locales, donde «hay margen de ahorro», o las ayudas a los parados, una posibilidad que evocó esta semana el primer ministro, Manuel Valls, para desdecirse rápidamente. Las prestaciones familiares también podrían reservarse sólo a los hogares que realmente lo necesitan, aunque el Gobierno es reacio a tocar el gasto social para evitar que su baja popularidad caiga todavía más.

PARÍS TRABAJA EN NUEVAS MEDIDAS DE AHORRO PARA EVITAR UNA SANCIÓN

putados socialistas ya consideran excesivos.

El presidente planea un ahorro de 50.000 millones de euros de aquí a 2017, 21.000 millones sólo el año que viene, pero Bruselas cree que debe recortar 8.000 millones